


Generación |  OVD

JORGE LAFUENTE DEL CANO | Historiador



Jorge Lafuente del Cano (Oviedo, 1985) es licenciado en Historia por la Universidad de Oviedo. Presentó en la Universidad de Valladolid su tesis acerca del expresidente Leopoldo Calvo-Sotelo y su relación con Europa. En la capital castellana ejerce como profesor asociado. Es, asimismo, miembro de un equipo mixto entre la institución pucelana y la Universidad de Navarra que estudia a los políticos de la Transición.

"Calvo-Sotelo abrió la veda para que España ingresara en la CEE"

"El sucesor de Suárez antepuso los intereses del país a los de su partido, la UCD, al abogar por la entrada en la OTAN"

Clara SUÁREZ
"Leopoldo Calvo-Sotelo es un expresidente del gobierno del que no se sabe mucho, pese a su buena formación en ingeniería de caminos, en idiomas y su empeño por reposicionar a España en el lugar que le correspondía en Europa durante la Transición". Son algunas de las consideraciones del historiador ovetense Jorge Lafuente, que, el pasado mes de febrero, leyó su tesis "Leopoldo Calvo-Sotelo y Europa" en la Universidad de Valladolid.

Su estudio investiga el papel de Calvo-Sotelo, que llegó a la presidencia de España en 1981, tras la dimisión de Adolfo Suárez, "en un momento convulso, de hecho, el intento de golpe de Estado de Antonio Tejero se produjo el día en que se estaba votando su investidura". Sin embargo, en su breve periodo como presidente, fue quien procuró la entrada de España en la OTAN. "Calvo-Sotelo siempre tuvo muy claro que, en un contexto marcado por la Guerra Fría, España debía formar parte de la OTAN, y trabajó para conseguirlo sin que le importase anteponer lo que él consideraba los intereses de su país a los de su partido", en cuyas filas, el ingreso de España en la Alianza Atlántica no era del todo aprobado.

Tras haber estudiado durante cinco años la carrera política de Calvo-Sotelo, una de las cuestiones que Lafuente destaca es que "siempre creó sus propios equipos de trabajo en función de los intereses técnicos, sin dejarse llevar por cuestiones políticas". Además, "en alguna ocasión, Calvo-Sotelo reivindicó que era consciente de que tenía 'cara de palo', pero nunca le importó porque consideraba la política un asunto para ponerse serio. Puede que el carisma de su predecesor, Adolfo Suárez, y de su relevo, Felipe González, contribuyesen a que pasara desapercibido".

Y, sin embargo, para Lafuente, su relevancia no debe ser considerada menor. "Los socialistas tuvieron el honor de firmar la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE), pero, cuando el PSOE ganó las elecciones, la UCD de Calvo-Sotelo ya había iniciado la veda para la adhesión de España y dejado varios capítulos cerrados".

A esto, Lafuente suma la particularidad de que Calvo-Sotelo



Jorge Lafuente del Cano. | JUAN PONS

"Los dirigentes de hoy deberían tener una profesión a la que dedicarse al término de su etapa política"

"Hace falta una UE más cercana y que dé a conocer su función, como hizo Leopoldo Calvo-Sotelo"

fuera un "profesional que se metió en política porque consideraba que tenía algo que aportar, y no un político profesional", algo que contrasta con la situación actual: "Ahora, la mayoría de nuestros dirigentes son políticos profesiona-

les que no tienen una formación que les permita dedicarse a otra cosa una vez que su etapa en la política llega a su fin, y quizá este sea uno de los elementos que han desencadenado problemas como la corrupción".

La tesis de Lafuente también repasa en cómo la esperanza y el ánimo de la Transición han ido dejando paso al "desencanto" actual de la población con los políticos e incluso con la UE. "Hace falta una Unión Europea más cercana a los ciudadanos y un mayor conocimiento de sus funciones, tal vez, a través de algún programa pedagógico en la línea del que desarrolló Calvo-Sotelo cuando empezó a trabajar en el ingreso del país en la CEE". El expresidente también sugirió crear un medio de comunicación a nivel europeo. "Me parece muy difícil de hacer, pero muy interesante, porque seguramente pocas personas sepan qué hace un parlamentario europeo...", reflexionó Lafuente.

Crítica / Música

Como el agua



Joaquín VALDEÓN

Entrequatre

Carlos Cuanda, Carmen Cuello, Manuel Paz y Jesús Prieto, guitarras. Obras de Chaviano, Blanco, Sánchez, Matamoros, Brouwer y del Águila

Museo Arqueológico, jueves, 27

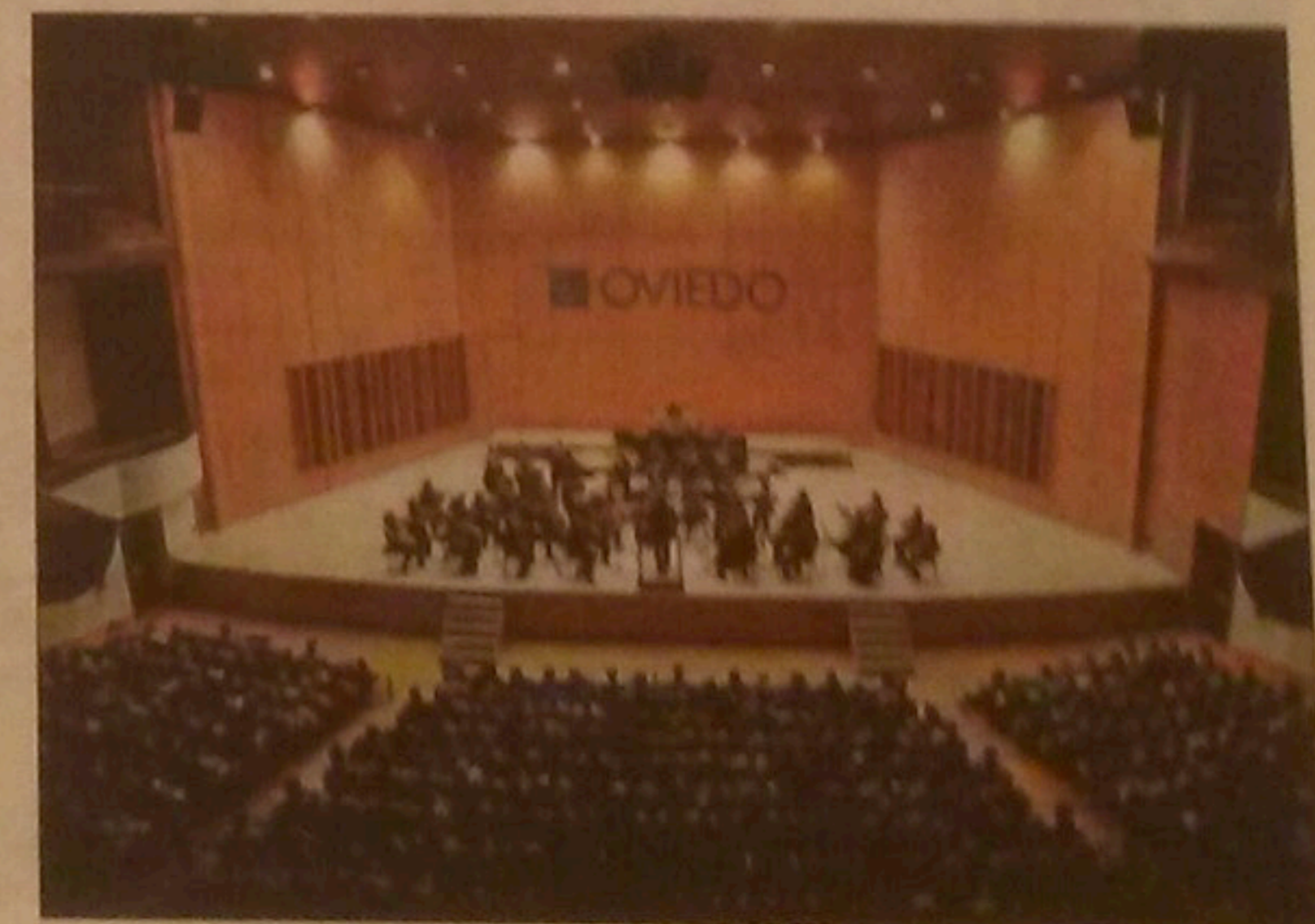
Programa íntegro con obras de raíz tradicional compuestas o arregladas expresamente —menos "Paisaje cubano con lluvia"— para el internacional cuarteto de guitarras asturiano, que ha celebrado sus 30 años de actividad, a lo largo de los cuales ha estrenado, ahí es nada, más de 50 obras para esa formación instrumental.

Manuel Paz hizo un breve pero muy ilustrativo comentario al inicio de cada obra, que sirvió muy bien como pinceladas para una pequeña guía en la escucha de una música amable —no por ello carente de fuerza o de complejidad compositiva— y que tuvo a Chaviano, quizás el compositor fetiche de la agrupación, articulando el programa, desde la primera obra titulada precisamente "Entrequatre", pasando por un tríptico con tres canciones de The Beatles, hasta recalar incluso en Asturias con tres canciones —"Ayer vite en la fonte", "Nana" y "El baile de los pollos"— en las que tampoco prescinde, ni se pretende ni se quiere, del inevitable barniz cubano de toda su música. Tanto la primera como la segunda obra "La ciudad de las nubes" o "Medina Fi Assahab" (2009) del asturiano Javier Blanco —el programa de mano ni informa del nombre, en este caso ni siquiera la inicial, ni la fecha, ni del lugar de nacimiento de ninguno de los compositores, tampoco, menos en este caso, del año de composición de las mismas—, resultaron muy sugerentes, especialmente esta última. Invitan desde el primer momen-

to al público a mostrarse receptivo a la propuesta artística de cuarteto, de amplia riqueza de sonoridades, registros y atmósferas compositivas.

En el caso de L. Sánchez lo hicieron con dos momentos de su Suite Argentina, el andino y mestizo baile huayno y con su matiz pero más rápida chacarera del "Norte", y con una extraordinaria milonga en el "Sur". Del célebre compositor cubano Miguel Matamoros —versión de Chaviano— sus celeberrimas "Lágrimas negras", que todo el mundo tarareo interiormente. Especialmente interesante fue el minimalismo modular de "Paisaje cubano con lluvia" —¿por qué cubano y lluvia con mayúscula?— del guitarrista y compositor Leo Brouwer, una pequeña joya que por unos momentos nos hizo creer que se producía una tormenta tropical en el mismísimo claustro, prueba evidente de que la música puede transportarte interiormente.

La última obra la anunció Paz, "Presto" de M. del Águila, como una especie de cabreo musical del propio compositor contra la formación compositiva escolástica y rígida que padeció durante su formación europea. Al final no fue para tanto, resultó un cabreo que se escuchó con agrado, e interés. Aunque inicialmente, no estaba previsto, amplificaron el sonido, creo que fue el único error en la velada. La acústica del claustro en silencio sorprende en el pequeño formato y en el matiz igualmente pequeño, como el susurro de una fuente en un jardín japonés, o uno árabe, como el agua. Bello concierto de "Entrequatre" bellamente interpretado. Siento tener que corregir el título de una obra, "Tríptico a John Lennon" de Chaviano, en el que se incluye "Yesterday", que como cualquier seguidor del cuarteto de Liverpool sabe, fue compuesta por Paul McCartney. "Eleanor Rugby" es también principalmente de McCartney, con lo que quizás sería más apropiado "Tríptico a McCartney/Lennon".



JUAN PONS

Conti y Mozart llenan el Auditorio

Marzio Conti, titular de Oviedo Filarmonía, dirigió ayer a la orquesta en la interpretación de las sinfonías n.º 1 y 41 de Mozart, en un nuevo concierto del Festival "Oviedo es Música", que organiza el Ayuntamiento de Oviedo. La sala principal del Auditorio Príncipe Felipe, en la foto durante el concierto, se llenó de público.